



CARTA DEL SR. OBISPO

Por una educación integral La Responsabilidad de los Padres

QUERIDOS hermanos:

Con el mes de septiembre comienza ya la preocupación en nuestras familias por el nuevo curso escolar. Ha terminado el descanso veraniego, y en todos nuestros hogares se respira el ambiente de "normalización" de la vida diaria. La escuela de los hijos entra dentro de ese proceso.

La importancia que los padres dais a la escolarización de vuestros hijos es signo de vuestra responsabilidad por su presente y futuro. Pero esa preocupación no termina, como bien sabéis, con encontrar un edificio material que los albergue, con comprarles los libros, o con dotarlos de los medios materiales necesarios para que puedan asistir a la escuela. En el esfuerzo educativo, que tiene en la escuela un lugar privilegiado, los padres no podéis quedar al margen. Ahí está vuestra participación activa, y no sólo de la madre, sino también del padre, en las instituciones educativas; y, sobre todo, el acompañamiento cercano, paciente y estimulante en todo el proceso de educación. Como bien sabéis, ésta no es sólo cuestión de adquirir más información acerca de las diferentes materias escolares, sino el arte de saber ayudar al crecimiento personal y social. La labor de la familia en este sentido es imprescindible.

Se habla, por ello, de una *educación integral*: de toda la persona y de todas las personas. Como pastor de nuestra Diócesis, quisiera recordaros a todos, especialmente a las familias cristianas, la importancia que tiene en ese desarrollo integral la formación religiosa y la formación en valores. Integrada en la formación global, la formación religiosa aparece no como un "aparte" en el conjunto del desarrollo integral, sino como una dimensión fundamental, que responde a aspectos irrenunciables del ser humano. De ahí el derecho que os asiste, como padres cristianos, a que esa dimensión sea ofrecida en el contexto de la escuela. En nivel de libertad de elección, pero de obligatoriedad de oferta, como corresponde en una sociedad democrática.

Os pido a todos los padres cristianos que, en diálogo con vuestros hijos, para que sepan comprender las razones de vuestra elección, *optéis por la asignatura de Religión y Moral Católicas*, en el contexto de la educación integral de la escuela. Podríaís pensar que ya basta con la catequesis. Pero, en realidad, se trata de dos aspectos diferentes. La catequesis es una introducción vivencial en la experiencia de la fe, y la formación religiosa escolar intenta integrar el hecho religioso en la globalidad de la formación humana. Son dos ámbitos diferentes, cada uno con sus exigencias propias de contenidos y metodología. Son dos aspectos complementarios y no excluyentes.

La educación integral, que justamente deseáis para vuestros hijos, se verá enriquecida, si les dais la oportunidad de comprender que el hecho religioso no es ajeno al ser y al actuar del hombre, sino que ha formado y forma parte de sus exigencias más hondas, expresadas personal y socialmente a lo largo de su historia. Quizás, hoy más que nunca, la alarmante ausencia de valores que a todos nos preocupa está delatando la carencia de un punto absoluto de referencia en el que apoyar toda construcción humana. Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos, no llega a la vida del hombre como competidor de su realización, sino como el que posibilita una realización sólidamente fundada. Él es garantía de edificación sobre roca firme, y no sobre la arena movediza de nuestros propios proyectos. Abrir nuestros proyectos a Dios es darles firmeza y continuidad.

Vuestro Obispo



*En el
esfuerzo
educativo de
la escuela
los padres
no podéis
quedar al
margen*

*Importancia
que tiene en
el desarrollo
integral la
formación
religiosa y la
formación en
valores*

*El hecho
religioso no
es ajeno al
ser y al ac-
tuar del
hombre.*



Reflexión